



Fotografía: proporcionada por la autora.

# Educación popular, unidad y lucha de los pueblos

Vilma Sor

Sistema de Escuelas Político Pedagógicas de Educación Popular  
Servicios Jurídicos y Sociales (SERJUS) | Guatemala  
vilma.sor@hotmail.com

## Introducción

Las comunidades urbanas y rurales de Guatemala viven cotidianamente diversos problemas como resultado del modelo de acumulación por despojo. Esto se hace evidente en la concentración de los recursos para la producción en pocas manos (tierra, capital, tecnología, conocimiento), que constituye

la principal causa de la pobreza y de la creación y sustento de una fuerza de trabajo explotada y dependiente, lo cual afecta la forma de organización y reproducción de la vida material y espiritual de las comunidades. Actualmente ese fenómeno se está agudizando con la invasión de la minería, las

hidroeléctricas, las petroleras y las productoras de agrocombustibles en los territorios comunitarios.

La pobreza y extrema pobreza, la explotación laboral y la expansión exagerada de los cultivos de palma africana y caña de azúcar son actualmente las principales causas de la agudización de la inseguridad alimentaria y la desnutrición. Las poblaciones en esta situación de pobreza dependen de la agricultura y de los trabajos rurales relacionados con ésta, así como de otros considerados como “informales” o “no calificados”, los cuales no están cubriendo sus necesidades básicas de alimentación. Las víctimas son en su mayoría la población indígena y ladina pobre, y dentro de estos grupos, son las mujeres y la niñez los más vulnerables.

El despojo y el incremento en la concentración de la tierra se han ido convirtiendo en la principal política de los gobiernos que, lejos de velar por el cumplimiento de los acuerdos de paz, fortalecen el racismo y la discriminación hacia los pueblos indígenas, manteniendo la imposición, el colonialismo interno y la explotación.

El partido gobernante, de exmilitares y poderes oligárquicos, está creando condiciones favorables a la inversión extranjera a cambio de utilidades y ganancias que ellos mismos concentran; reprimen y criminalizan la resistencia popular y con ello se agudiza su oposición y violencia en contra de los movimientos reivindicativos y comunales de los pueblos y sus organizaciones hacia su libre determinación.

Por su parte, el sistema judicial ha politizado la administración de justicia, pues favorece a los poderosos y condena la lucha de las organizaciones indígenas y populares; la acción judicial actual se basa en mecanismos de exclusión y defensa de los intereses hegemónicos, veda el acceso a la justicia para la mayoría de la población y establece barreras al ejercicio de los derechos ciudadanos fundamentales.

A esto se suma la militarización de todas las estructuras de gobierno, que se expresa con la colocación de militares en todas las instituciones públicas para mantener el sistema de exclusión existente, el cual procura desestructurar los movimientos sociales y limitar el desarrollo de los procesos organizativos de las comunidades.

Las mujeres mestizas/ladinas, y especialmente las mujeres indígenas, sufren la opresión étnica, de clase y de género, y además viven la subordinación, la discriminación y la exclusión desde sus hogares y sus propias comunidades y en todos los demás ámbitos; todo ello dificulta su incorporación real y su participación plena, en condiciones de igualdad, en la toma de decisiones en los procesos sociales, económicos y políticos, y contribuye a invisibilizar sus demandas y aportes.

### **Sembrando la semilla: hay que actuar en la realidad para transformarla**

Los elementos del contexto mencionados anteriormente han hecho que las comunidades y organizaciones populares y sociales respondan con acciones inmediatas, aunque muchas veces éstas son aisladas, atomizadas y desarticuladas, y no consideran una mirada estratégica que permita ir construyendo un proyecto político aglutinador. La construcción de un proyecto político de ese tipo debe iniciarse desde las mismas comunidades, urbanas y rurales, y desde sus organizaciones, partiendo de sus propias realidades y concepciones, de sus propias visiones y culturas.

A partir del pensamiento político acumulado, del encuentro y del diálogo, se requiere construir una visión crítica y transformadora, que impulse la unidad y la complementariedad de las diversidades y fortalezca en todos los ámbitos un proceso por lograr la reconstitución de los pueblos y la refundación del Estado con verdadera justicia y equidad; una visión que defienda la vida y territorios de los pueblos ante la invasión y el despojo de las grandes empresas transnacionales.

Es aquí donde se sitúa el papel de la educación popular: en la necesidad de fundamentar e impulsar un proceso capaz de generar conciencia crítica, conciencia revolucionaria y conciencia de lucha en todas las personas y sus organizaciones, como condiciones primordiales del buen vivir. En coherencia con el planteamiento de la educación popular, consideramos que los problemas estructurales del contexto pueden ser cambiados, ya que nada es estático; lo que se necesita es conocer la realidad para actuar en ella y transformarla.

Desde nuestra organización, como una asociación de servicios jurídicos y sociales (SERJUS), venimos acompañando un proceso de reconstrucción y fortalecimiento de comunidades urbanas y rurales, y la articulación entre ellas y los demás movimientos populares y sociales, desde lo municipal hasta lo nacional. El acompañamiento tiene varias fases y tipos de aporte que se fortalecen con la formación política y metodológica de sujetos colectivos por medio de un sistema de escuelas de educación popular que abarca los diferentes ámbitos (rural y urbano) y niveles (desde lo municipal hasta lo mesoamericano).

Con ello se da sentido a los esfuerzos por construir la unidad en la diversidad, recuperando y retomando la cosmovisión y las formas culturales e históricas de organización maya originaria, que plantea una concepción sistémica de organización social, económica y política; a su vez, esta concepción se concreta en una Propuesta de Organización Participativa desde la comunidad (POP, en maya), en la que se entrecruzan articulaciones territoriales y sectoriales, de la misma manera que sucede en el tejido o *petate*. Es un sistema que respeta y fortalece la diversidad, y además promueve su unidad a través de un punto de encuentro que puede ser un proyecto político aglutinador, que vaya desde la comunidad a lo municipal, lo departamental y lo nacional hasta llegar a lo internacional.

En todos estos niveles se propicia una formación política pedagógica capaz de generar, en las y los sujetos políticos, conciencia crítica. Esta formación es permanente, y se hace visible en las decisiones cotidianas que toman las personas y las organizaciones. Es una concepción de vida, es decir, se refiere a cómo vemos, cómo entendemos, cómo explicamos y cómo actuamos en el mundo; se basa en una concepción metodológica dialéctica en todo el quehacer, en el acompañamiento organizativo, en los talleres y encuentros, así como en las sistematizaciones, las asesorías, las publicaciones y la comunicación en su conjunto.

## Las escuelas de formación de educación popular

El sistema de escuela de formación político pedagógica de educación popular surge desde el año 2004 para complementar los procesos organizativos acompañados. La intención desde entonces ha sido fortalecer el trabajo organizativo y el accionar de las comunidades y organizaciones populares a través de una articulación y coordinación que permita ir construyendo un sujeto comunitario y popular, así como un proyecto político.

Actualmente el sistema articula 12 escuelas. La escuela nacional es un espacio abierto a todas las organizaciones, y se propone como punto de encuentro, intercambio y unidad. Es la experiencia básica que se proyecta a las demás escuelas, desde la relación y participación en la escuela mesoamericana coordinada con la Red ALFORJA; también hay dos escuelas regionales: una rural en el occidente del país, y otra urbana en la región metropolitana. A partir de la escuela de occidente se desarrollan cuatro escuelas subregionales en tres departamentos del pueblo Kiche y uno del pueblo Mam. En relación con la escuela metropolitana, ésta desarrolla cuatro escuelas municipales coordinadas con la Plataforma Urbana Guatemala (<http://plataformaurbanagt.blogspot.mx/>).

Además de la profundización básica en la concepción metodológica dialéctica, la formación incluye contenidos relativos a la construcción del proyecto político aglutinador, el uso de categorías de análisis, los contenidos base e instrumentos/herramientas para monitorear y evaluar el proceso. Como apoyo teórico se utilizan materiales pedagógicos que son elaborados desde el área de comunicación y mediación del sistema de escuelas. La articulación del sistema de escuelas se logra a través de reuniones conjuntas de discusión teórica-metodológica en las cuales las y los educadores populares, facilitadores de cada escuela, nos encontramos para dialogar sobre las categorías de análisis y los métodos, técnicas y materiales más adecuados a utilizar en cada módulo. Este espacio también nos permite monitorear y evaluar el sistema.

El proceso formativo en cada escuela consta de cinco módulos, dos seminarios de profundización y

un taller de sistematización. Tanto el proceso como cada módulo tienen una lógica dialéctica que busca cambios y nuevas prácticas concretas; es por ello que entre módulo y módulo las y los participantes realizan lo que hemos llamado “prácticas intertaller”, que contribuyen a fortalecer sus organizaciones y comunidades.

Para el seguimiento del proceso de formación, desde el año 2005 las y los egresados del sistema de escuelas se siguen formando en temas específicos, compartiendo y recreando experiencias, y coordinando acciones conjuntas, con el objetivo de generar pensamiento y acción política en los diferentes territorios; asimismo, se integran a una red de educadores y educadoras populares conocida como Red Kat (Kat significa “red” en idioma K’iche’).

La educación popular es un elemento que llena y está presente en todo el trabajo de SERJUS; es un enfoque que fortalece las dinámicas organizativas y políticas que se acompañan en todas sus dimensiones: la dimensión ética, que se fundamenta en la defensa de la vida; la dimensión política, que busca construir y acumular poder desde las comunidades; y la dimensión pedagógica, que busca construir sujeto político plural y diverso capaz de transformar la realidad. Mediante la formación se eleva la conciencia crítica y con ello se constituye una forma integral de pensar y de vivir; es por ello que esta conciencia está íntimamente vinculada a los procesos concretos de organización, unidad, resistencia y lucha de los movimientos comunitarios, sociales y populares.

## **La concepción dialéctica de la educación popular**

### *Los componentes*

En el caminar se han venido recuperando elementos fundamentales de la cosmovisión de los pueblos originarios; con su concepción sistémica del universo, ellos nos permiten recuperar la conciencia de que el universo es un sistema de sistemas en el cual todos estamos relacionados como sujetos, y por lo tanto debemos aportar desde nuestra individualidad y ser

fortalecidos en la misma por los demás. Todo es un hecho integral. Nada está aislado de la secuencia de la vida. Cada acto tiene una relación e integración. Esta forma de pensar da respuestas coherentes a los problemas actuales. Cada vez más las comunidades y organizaciones están recuperando los principios y prácticas ancestrales para ir reconstituyendo los pueblos desde el “paradigma comunitario” que significa vivir en comunidad, en hermandad, y especialmente, en complementariedad. En la vida todo está interconectado, es interdependiente y está interrelacionado. Con esta concepción se busca compartir sin competir, vivir en armonía entre las personas y con la naturaleza.

En el proceso formativo hemos recuperado varios elementos, principios y prácticas ancestrales, como por ejemplo el Kab’awil, el cual es un símbolo que representa la dinámica entre la mirada corta y la mirada larga, entre el pasado y el futuro, entre lo micro y lo macro. Significa la integralidad y también la colectividad, tan necesarias en todos los procesos, ya que como comunidades y organizaciones que buscamos la construcción del buen vivir es necesario responder tanto a lo inmediato como a lo estratégico, es decir, hay que responder a necesidades inmediatas que nos vayan encaminando hacia nuestro proyecto político. Pero esto no lo puede lograr sólo una persona, una organización o un país; es necesario construir colectivamente y complementarnos para construir la unidad desde la diversidad.

Un elemento importante dentro del proceso que impulsamos es recuperar la mística y la militancia revolucionaria que busque sustituir el sistema capitalista, abolir su forma de producción, pero también cambiar las ideas y prácticas de la sociedad que reproducen el sistema: el patriarcado, la violencia, el racismo, la división, el caudillismo, el autoritarismo, el verticalismo y la jerarquización en las relaciones. Es por ello que también desde los principios y prácticas ancestrales hemos ido recuperando el sentido de autoridad como servicio a la comunidad. Desde los pueblos mayas es el Aj patan, el cual se desarrolla dentro de un sistema de cargos donde todos tienen una función que se complementa con las de los demás.



Fotografía: proporcionada por la autora.

Desde el sistema de escuelas de formación política pedagógica se ha propiciado la recuperación crítica de la cosmovisión maya, la cristiana y la marxista; además, se ha recuperado la mirada de las mujeres con la intencionalidad de ir construyendo un proyecto político aglutinador que actualmente ha ido incorporando las siguientes reivindicaciones: la reconstitución de los pueblos indígenas y ladinos, la defensa del territorio y la administración de justicia comunitaria; la seguridad y soberanía alimentaria; la reconstrucción y defensa de economías locales autodependientes; la democracia en género y la no violencia contra la mujer; y la refundación hacia un Estado plurinacional con justicia y equidad.

#### *La metodología*

En el proceso de elevamiento de la conciencia universal y de la construcción de sujetos políticos constructores y transformadores de la realidad, la concepción metodológica dialéctica de la educación

popular propone un camino o metodología, el cual consiste en: **partir de la realidad** visible que rodea a los sujetos, su historia y práctica en dicha realidad; pasamos después a la **reflexión crítica** sobre la realidad, tomando en cuenta su cosmovisión, sus valores y sus intereses para poder vislumbrar las causas estructurales de su contexto y las prácticas que será necesario desarrollar para confrontarlos. La reflexión se realiza desde el conocimiento teórico acumulado y a partir de ésta se genera una conciencia crítica capaz de reconstruir el conocimiento de los antepasados y hacerlo un conocimiento enriquecido en el mejoramiento de la práctica. Construir una **nueva práctica** implica aplicar los nuevos conocimientos en la práctica personal y organizativa para mejorar las estrategias y recrear las ideas y nuevas formas de hacer las cosas. Para cada uno de los momentos se utilizan métodos, técnicas y materiales que faciliten el diálogo de saberes y la construcción colectiva del conocimiento.

## Cosechando los frutos: principales resultados

Las y los participantes, animadores del sistema de escuelas, recuperamos nuestras identidades de clase, pueblo, género y generación, lo cual nos permite recrear nuevos principios y prácticas liberadoras, además de vernos en alianza con otros actores en la construcción de un proyecto político común.

El sistema de escuelas ha logrado que diversos actores nos encontremos y dialoguemos, lo cual ha permitido alianzas y coordinaciones en torno a procesos y acciones en defensa del territorio y por la soberanía alimentaria.

Las y los diversos actores participantes en el sistema de escuelas hemos utilizado información estratégica que ha permitido reorientar nuestras acciones y estrategias para defender la vida y el territorio de una forma más articulada.

Como parte de las prácticas intertaller, las diversas organizaciones han creado o enriquecido planes de formación y diversas propuestas que buscan el bien comunitario y popular.

## Preparando nuevamente la tierra: algunas recomendaciones

1. Es necesaria la educación popular para fortalecer las capacidades políticas y metodológicas de las diversas comunidades. Seguimos creyendo que tenemos que buscar dentro de nuestros pueblos, desde las comunidades que aún persisten, las fuerzas y las experiencias que permitan la reconstrucción del tejido social y buscar los elementos que pueden ayudarles a potenciarse con toda su riqueza organizativa, histórica y cultural.
2. Consideramos posibles y necesarias las articulaciones y alianzas tanto a nivel territorial como a nivel sectorial, en todos los niveles, desde lo comunitario a lo internacional, como un factor clave para la resistencia y la generación de poder. Todo ello se debe dar desde las comunidades, constituidas como sujeto político plural y diverso capaz de

impulsar las transformaciones que el país necesita y avanzar hacia el proyecto político.

3. Es necesario que los procesos de formación política pedagógica busquen generar nuevas relaciones de poder contrarias a las que impone el sistema opresor colonialista, capitalista y patriarcal, tanto en lo micro como en lo macro; en lo privado como en lo público. Creemos que la educación popular encuentra su verdadero sentido en la lucha por generar una fuerza social con poder, capaz de atender sus necesidades y de luchar por la transformación de la sociedad.
4. Los procesos formativos desde el planteamiento de la educación popular deben fortalecer y aportar a la defensa de los territorios y la soberanía alimentaria.
5. Es necesario que las organizaciones y movimientos construyamos estrategias de comunicación popular que nos permitan generar conciencia crítica y pensamiento político-ideológico más amplio que fortalezca la organización comunitaria, sus coordinaciones, propuestas y movilización en defensa de la vida y sus derechos.

## Lecturas sugeridas

GARCÍA GARCÍA, MANOLO (2005), *Ideas sobre la ubicación política de la educación popular a partir del contexto cultural de los pueblos mayas*, Guatemala, SERJUS.

HUANACUNI MAMANI, FERNANDO (2010), *Vivir bien / buen vivir: Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*, Coordinadora Andina de Organizaciones Indígenas (CAOI).

SERJUS (2013), "La organización participativa desde la comunidad hacia una sociedad con equidad y justicia 'Haciendo realidad el sueño'".

SERJUS (2010), "Cartilla de presentación del sistema de escuelas político pedagógicas de educación popular".